

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN: PERSPECTIVAS ACTUALES

CHALLENGES AND OPPORTUNITIES IN THE BACHELOR OF EDUCATION: CURRENT PERSPECTIVES

Jennifer Acosta Palacios¹, Dr. Roberto Antonio Montes de Oca Osuna²
¹Jennifer Acosta Palacios, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Jpajenny13@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-6357-681X>

²Dr. Roberto Antonio Montes de Oca Osuna

Universidad Juárez Autónoma De Tabasco, México

Roberto_montesdeoca@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9994-0948>

RESUMEN:

Este artículo aborda los desafíos y oportunidades en la Licenciatura en Educación desde una perspectiva actualizada. Se examinan las implicaciones de la integración de la tecnología en el aula, la atención a la diversidad estudiantil, la investigación educativa y la formación docente. La necesidad de actualizar los métodos de enseñanza para adaptarse a un mundo digitalizado y globalizado se destaca como un desafío clave. Asimismo, se enfatiza la importancia de abordar la diversidad cultural y las diferencias individuales en el aula para promover la inclusión y la equidad educativa. Se resalta el papel de la investigación educativa en la identificación de mejores prácticas pedagógicas y el desarrollo del aprendizaje. Además, se discuten las oportunidades que ofrece la colaboración interdisciplinaria y la conexión entre teoría y práctica en la formación docente. Se concluye que, si bien existen desafíos significativos, también hay oportunidades para la innovación y el progreso en la Licenciatura en Educación, con el potencial de mejorar la calidad y relevancia de la educación en todos sus niveles.

Palabras claves: *desafíos, diversidad estudiantil, educación, formación docente, oportunidades.*

ABSTRACT:

This article addresses the challenges and opportunities in the Bachelor of Education from an up-to-date perspective. The implications of integrating technology into the classroom, attention to student diversity, educational research, and teacher training are examined. The need to update teaching methods to adapt to a digitized and globalized world stands out as a key challenge. Likewise, the importance of addressing cultural diversity and individual differences in the classroom to promote inclusion and

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

ISSN: 2806-0172 (En Línea).

Cali - Colombia.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

educational equity is emphasized. The role of educational research in the identification of best pedagogical practices and the development of learning is highlighted. In addition, the opportunities offered by interdisciplinary collaboration and the connection between theory and practice in teacher education are discussed. It is concluded that, while there are significant challenges, there are also opportunities for innovation and progress in the Bachelor of Education, with the potential to improve the quality and relevance of education at all levels.

Keywords: *challenges, student diversity, education, teacher training, opportunities.*

INTRODUCCIÓN

La Licenciatura en Educación, como campo fundamental en la formación de profesionales dedicados a la enseñanza y el desarrollo educativo, enfrenta una serie de desafíos y oportunidades en el contexto actual. La educación, siendo el pilar fundamental de la sociedad, se encuentra en constante evolución debido a los cambios sociales, tecnológicos, económicos y culturales que caracterizan nuestro mundo contemporáneo. Esta evolución demanda una reflexión profunda sobre las prácticas educativas, así como una adaptación continua por parte de quienes se dedican a la enseñanza y a la formación de futuros educadores.

En esta era de información y globalización, la educación enfrenta desafíos significativos. Uno de los principales desafíos radica en la necesidad de actualizar y modernizar los métodos de enseñanza para adecuarlos a las demandas de un mundo cada vez más digitalizado y tecnológicamente avanzado. La integración efectiva de la tecnología en el aula se ha convertido en un imperativo para garantizar una educación relevante y de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Además, la diversidad cultural y las diferencias individuales presentes en las aulas contemporáneas plantean desafíos adicionales. Los educadores deben estar preparados para atender las necesidades de una población estudiantil cada vez más heterogénea, que incluye diversos antecedentes culturales, lingüísticos, socioeconómicos y de aprendizaje. La inclusión y la equidad en la educación son aspectos fundamentales que requieren atención y acción por parte de quienes se desempeñan en el ámbito educativo.

A pesar de estos desafíos, la Licenciatura en Educación también ofrece numerosas oportunidades para la innovación y el progreso. La investigación educativa continúa proporcionando información valiosa sobre las mejores prácticas pedagógicas y el desarrollo del aprendizaje. Los avances en neurociencia cognitiva y en psicología educativa, por ejemplo, ofrecen nuevas perspectivas sobre cómo funciona el cerebro y cómo se puede optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, la colaboración interdisciplinaria y la conexión entre teoría y práctica en la formación docente representan una oportunidad para enriquecer la educación y promover un aprendizaje significativo. Los programas de formación docente pueden integrar experiencias prácticas en entornos educativos reales, así como fomentar la reflexión crítica y el desarrollo profesional continuo de los futuros educadores.

En este contexto, este artículo científico se propone explorar los desafíos y oportunidades en la Licenciatura en Educación desde diversas perspectivas. Se examinarán temas clave como la integración de la tecnología en el aula, la atención a la diversidad, la investigación educativa y la formación docente, con el objetivo de ofrecer una visión integral de los retos y posibilidades que enfrenta este campo en la actualidad. Además, se presentarán recomendaciones y estrategias para abordar estos desafíos de manera efectiva y aprovechar al máximo las oportunidades para mejorar la calidad y relevancia de la educación en todos sus niveles.

METODOLOGÍA

La realización de la presente investigación se hizo en base a la metodología cualitativa la cual, es una aproximación de investigación que se centra en comprender y describir fenómenos sociales desde una perspectiva holística y contextual. En el contexto de la Licenciatura en Educación, la metodología cualitativa se utiliza para explorar y comprender en profundidad experiencias, percepciones, valores y significados relacionados con la educación y la práctica docente.

Se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean. Normalmente es escogido cuando se busca comprender la perspectiva de individuos o grupos de personas a los que se investigará, acerca de los sucesos que los rodean, ahondar en sus experiencias, opiniones, conociendo de esta forma cómo subjetivamente perciben su realidad. (Bejarano, 2016, pág. 3)

Esta metodología ofrece un enfoque rico y detallado para explorar y comprender fenómenos educativos desde una perspectiva holística y contextual. Al emplear métodos flexibles y reflexivos, los investigadores pueden generar conocimientos significativos que informen y mejoren la práctica educativa en la Licenciatura en Educación.

Integración de la Tecnología en el Aula

La integración de la tecnología en el aula es un aspecto crucial en la Licenciatura en Educación, dado el impacto transformador que la tecnología tiene en la forma en que aprendemos y enseñamos en la actualidad. Esta integración no se trata simplemente de incorporar dispositivos tecnológicos en el entorno educativo, sino de aprovechar estas herramientas de manera significativa para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Uno de los principales desafíos en la integración de la tecnología es garantizar que su uso en el aula esté alineado con los objetivos educativos y promueva el desarrollo de habilidades relevantes para el siglo XXI, como la creatividad, la colaboración, la resolución de problemas y el pensamiento crítico. Para

lograr esto, los educadores deben estar familiarizados con las diferentes herramientas tecnológicas disponibles y ser capaces de seleccionar aquellas que mejor se adapten a las necesidades y características de sus estudiantes y de los contenidos a enseñar.

El Marco de Buen Desempeño Docente (MBDD) establece cuatro dominios, dos de los cuales se centran en la preparación y la enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes. El primero aborda la planificación de experiencias de aprendizaje considerando las características individuales de los estudiantes, mientras que el segundo se enfoca en crear un ambiente de convivencia armoniosa que fomente el desarrollo de los estudiantes y celebre la diversidad (MINEDU, 2014 citado en Salazar, 2021, pág. 2).

Además, es importante que los educadores reciban una formación adecuada en el uso pedagógico de la tecnología, de manera que puedan integrarla de manera efectiva en su práctica docente. Esto incluye no solo aprender a utilizar herramientas específicas, sino también comprender cómo la tecnología puede transformar la dinámica del aula y abrir nuevas oportunidades de aprendizaje.

Aquí también se plantea desafíos en términos de acceso y equidad. Es fundamental garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas y recursos tecnológicos necesarios para participar plenamente en el proceso educativo, independientemente de su ubicación geográfica, nivel socioeconómico o capacidad.

La integración de la tecnología en el aula ofrece enormes oportunidades para enriquecer la experiencia de aprendizaje y preparar a los estudiantes para el mundo digital en el que vivimos. Sin embargo, esto requiere un enfoque reflexivo y cuidadoso por parte de los educadores, así como políticas y programas de apoyo que promuevan un uso efectivo y equitativo de la tecnología en el ámbito educativo.

“El profesor evoluciona en forma constante sus prácticas pedagógicas con base en los conocimientos sobre cómo aprenden las personas y en el conocimiento de las nuevas herramientas tecnológicas que tiene a disposición”. (Jaramillo et. al. 2019)

Atención a la Diversidad Estudiantil

La atención a la diversidad estudiantil es un aspecto central en la Licenciatura en Educación, ya que los educadores deben estar preparados para enseñar a una población estudiantil cada vez más heterogénea. Este concepto abarca una variedad de dimensiones, que incluyen diferencias culturales, lingüísticas, socioeconómicas, de género, de habilidades y de estilos de aprendizaje, entre otras.

Uno de los desafíos principales en la atención a la diversidad estudiantil es garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad y que se sientan incluidos y valorados en el ambiente escolar. Para lograr esto, los educadores deben implementar estrategias pedagógicas diferenciadas que se adapten a las necesidades individuales de los estudiantes. Esto puede incluir la adaptación del currículo, la provisión de apoyos adicionales, la utilización de diferentes metodologías de enseñanza y la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso.

Además, es importante reconocer y valorar la diversidad como un recurso en el aula. Los educadores pueden aprovechar las experiencias culturales y lingüísticas de los estudiantes para enriquecer el proceso educativo y promover un mayor entendimiento y respeto entre los miembros de la comunidad educativa.

La atención a la diversidad también implica el desarrollo de competencias interculturales por parte de los educadores, quienes deben ser capaces de reconocer y respetar las diferencias individuales de los estudiantes, así como de adaptar su práctica docente para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes, independientemente de su origen cultural o socioeconómico.

La diversidad estudiantil es un aspecto fundamental en la formación de educadores. Al promover una educación inclusiva y equitativa, los educadores pueden garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial académico y personal. Esto requiere un compromiso continuo por parte de los educadores y las instituciones educativas para desarrollar y mantener prácticas pedagógicas que respondan a la diversidad de los estudiantes y promuevan la

igualdad de oportunidades en el ámbito educativo. “La Educación Inclusiva se entiende como la educación personalizada, diseñada a la medida de todos los estudiantes en grupos homogéneos de edad, con una diversidad de necesidades, habilidades y niveles de competencias”. (Domínguez y Castro, 2018, pág. 83)

Investigación Educativa y Mejores Prácticas Pedagógicas

La investigación educativa y las mejores prácticas pedagógicas son componentes fundamentales en la Licenciatura en Educación, ya que proporcionan la base teórica y empírica necesaria para informar y mejorar la práctica docente. Este ámbito se centra en la exploración sistemática de procesos educativos, métodos de enseñanza, estrategias de aprendizaje y factores que influyen en el rendimiento estudiantil.

Ofrece un marco sólido para comprender cómo y por qué las personas aprenden, así como para identificar las intervenciones más efectivas para promover el aprendizaje y el desarrollo. A través de estudios cuantitativos y cualitativos, se examinan temas diversos como la eficacia de diferentes enfoques pedagógicos, el impacto de la tecnología en el aprendizaje, los factores que influyen en la motivación estudiantil y las mejores prácticas para la evaluación del aprendizaje.

Las mejores prácticas pedagógicas surgen de la investigación educativa y representan enfoques probados y efectivos para la enseñanza y el aprendizaje. Estas prácticas pueden incluir métodos de instrucción activos y participativos, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje experiencial. Además, las mejores prácticas pedagógicas promueven la diferenciación instruccional para atender las necesidades individuales de los estudiantes y la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso.

Es importante destacar que la investigación educativa y las mejores prácticas pedagógicas están intrínsecamente ligadas, ya que la investigación proporciona la base empírica para identificar y validar prácticas efectivas. Los educadores que participan en la Licenciatura en Educación deben estar familiarizados con la literatura académica relevante

en su campo y ser capaces de aplicar los hallazgos de la investigación en su práctica docente.

Además, la investigación educativa y las mejores prácticas pedagógicas son herramientas dinámicas que evolucionan con el tiempo. Los educadores deben estar comprometidos con el aprendizaje continuo y la actualización constante de sus conocimientos y habilidades para garantizar que estén utilizando las estrategias más efectivas y actualizadas en el aula.

Los cambios e innovaciones en la cultura escolar resultan siempre conflictivos. Sugieren la idea de crisis, inestabilidad e incertidumbre. Ante estas situaciones (conocidas y descritas desde las teorías de la innovación y el cambio pedagógico) las instituciones escolares (los sistemas) y los individuos que las conforman tienden a reaccionar de variadas maneras, adoptando diferentes estrategias que relaciona con la tendencia innovadora del docente y que, en última instancia, definen o sugieren patrones o perfiles de uso. (Area et. al. 2016, pág. 81)

La investigación educativa y las mejores prácticas pedagógicas son elementos esenciales en la formación de educadores. Al integrar la investigación en la práctica docente y adoptar enfoques basados en evidencia, los educadores pueden mejorar significativamente la calidad del aprendizaje y promover el éxito estudiantil.

Formación Docente y Desarrollo Profesional

La formación docente y el desarrollo profesional son pilares fundamentales en la Licenciatura en Educación, ya que juegan un papel crucial en la preparación de educadores competentes y comprometidos. Esta área aborda la necesidad de capacitar a los futuros profesionales de la educación con las habilidades, conocimientos y competencias necesarias para enfrentar los desafíos de un entorno educativo en constante evolución.

Uno de los aspectos clave de la formación docente es la adquisición de una sólida base teórica y práctica en pedagogía, psicología educativa, didáctica y disciplinas relacionadas. Los programas de formación inicial deben proporcionar a los estudiantes una comprensión profunda de los principios fundamentales de la enseñanza y el aprendizaje, así como oportunidades para aplicar estos conocimientos en

entornos educativos reales a través de prácticas supervisadas.

Campos (2021). Resalta que “el profesorado que posee un profundo conocimiento pedagógico entiende cómo el estudiantado conforma conocimientos, adquiere destrezas y desarrolla hábitos mentales y disposiciones positivas para el aprendizaje”. (pág. 13)

Además de la formación inicial, el desarrollo profesional continuo es esencial para que los educadores puedan mantenerse actualizados con las últimas tendencias, investigaciones y prácticas en el campo educativo. Esto puede incluir participar en cursos de actualización, seminarios, talleres y conferencias, así como colaborar con otros profesionales de la educación y participar en comunidades de aprendizaje profesional.

El desarrollo profesional también implica el cultivo de habilidades socioemocionales y pedagógicas, como la empatía, la comunicación efectiva, el liderazgo, la gestión del aula y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para establecer relaciones positivas con los estudiantes, crear un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante, y promover un desarrollo integral en los alumnos.

Asimismo, el desarrollo profesional puede abarcar la exploración de nuevas metodologías de enseñanza, el uso efectivo de la tecnología en el aula, la evaluación formativa, la atención a la diversidad estudiantil y la promoción de la inclusión y la equidad educativa. Los educadores deben estar preparados para adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y los desafíos emergentes en el ámbito educativo.

La formación docente y el desarrollo profesional son procesos continuos e interrelacionados que contribuyen significativamente a la calidad de la educación. Al invertir en la capacitación y el crecimiento profesional de los educadores, se fortalece la capacidad de las instituciones educativas para ofrecer una educación relevante, inclusiva y de calidad que prepare a los estudiantes para un futuro exitoso.

DISCUSIÓN

Los desafíos y oportunidades en la Licenciatura en Educación revelan una intersección compleja de factores que influyen en la formación de educadores y la calidad de la enseñanza impartida en las aulas. Uno de los principales aspectos destacados es la integración de la tecnología en el proceso educativo. Si bien se reconoce ampliamente el potencial de la tecnología para mejorar la experiencia de aprendizaje, también se evidencia una brecha entre su disponibilidad y su uso efectivo en las aulas. Esto subraya la necesidad urgente de programas de capacitación continua que capaciten a los educadores en el uso pedagógicamente significativo de herramientas tecnológicas.

Además, la diversidad estudiantil representa un desafío significativo en la educación actual. La inclusión efectiva de todos los estudiantes, independientemente de su origen cultural, lingüístico o socioeconómico, requiere estrategias pedagógicas diferenciadas y un cambio de paradigma hacia una cultura escolar que celebre la diversidad. La atención a la diversidad va más allá de la adaptación del currículo; implica una transformación profunda en la forma en que se concibe y se practica la educación.

La conexión entre la investigación educativa y la práctica docente es otro punto crucial. Aunque la investigación ofrece ideas valiosas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, existe una desconexión notable entre los hallazgos de la investigación y su aplicación en el aula. Para abordar esto, se necesita fomentar una cultura de investigación en las instituciones educativas y promover la colaboración entre investigadores y educadores.

En cuanto a la formación docente y el desarrollo profesional, se destaca la importancia de un enfoque integral que abarque no solo habilidades técnicas, sino también competencias pedagógicas, socioemocionales y culturales. Los programas de formación inicial y continua deben enfocarse en el desarrollo de la reflexión crítica, la colaboración entre pares y el crecimiento profesional continuo.

Se subraya la necesidad de un enfoque holístico y colaborativo para abordar los desafíos en la Licenciatura en Educación. Si bien existen desafíos significativos, también hay oportunidades para la

innovación y el progreso que pueden aprovecharse mediante un compromiso continuo con la mejora de la calidad y la relevancia de la educación en todos sus niveles.

RESULTADOS

Los resultados de este estudio destacan la complejidad y la importancia de los temas abordados en la Licenciatura en Educación en la actualidad. La integración de la tecnología en el aula se ha identificado como una herramienta clave para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y preparar a los estudiantes para un mundo digitalizado. Sin embargo, se observa una brecha entre la disponibilidad de tecnología y su uso efectivo en el aula, lo que sugiere la necesidad de una mayor capacitación y apoyo para los educadores en este sentido.

En cuanto a la atención a la diversidad estudiantil, se encontró que los educadores enfrentan desafíos significativos al tratar de atender las necesidades de una población estudiantil cada vez más heterogénea. Si bien se han implementado estrategias para promover la inclusión y la equidad, como la diferenciación curricular y el trabajo colaborativo entre docentes, aún queda mucho por hacer para garantizar que todos los estudiantes reciban una educación de calidad.

La investigación educativa ha demostrado ser una herramienta valiosa para informar la práctica docente y mejorar la calidad del aprendizaje. Sin embargo, se identificaron algunas brechas entre la investigación y la práctica, lo que destaca la importancia de establecer conexiones más sólidas entre los investigadores y los educadores en el campo.

En cuanto a la formación docente y el desarrollo profesional, se observa un creciente interés en enfoques innovadores que promuevan una práctica reflexiva y basada en evidencia. Los programas de formación docente están evolucionando para incluir experiencias prácticas en entornos educativos reales, así como oportunidades de aprendizaje continuo a lo largo de la carrera profesional.

En general, los resultados sugieren que, si bien existen desafíos significativos en la Licenciatura en Educación, también hay oportunidades para la

innovación y el progreso. Se necesita un enfoque colaborativo y multidisciplinario para abordar estos desafíos de manera efectiva y aprovechar al máximo las oportunidades para mejorar la calidad

y relevancia de la educación en todos sus niveles. Esto requiere un compromiso continuo por parte de los educadores, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto.

CONCLUSIÓN

La Licenciatura en Educación se erige como un campo fundamental en la formación de profesionales dedicados a moldear el futuro de la sociedad a través de la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido, el análisis de los desafíos y oportunidades en esta área no solo es pertinente, sino crucial para comprender el estado actual y futuro de la educación y su impacto en el desarrollo científico.

Una de las principales conclusiones extraídas de este estudio es la trascendencia de abordar de manera sistemática y crítica los desafíos que enfrenta la Licenciatura en Educación en la actualidad. Estos desafíos van desde la adaptación a los rápidos avances tecnológicos hasta la necesidad de promover la inclusión y la equidad en el sistema educativo. Al reconocer y comprender estos desafíos, los educadores y las instituciones educativas pueden estar mejor preparados para enfrentar los cambios y responder a las demandas de una sociedad en constante evolución.

Además, este trabajo ofrece valiosas aportaciones al conocimiento al identificar las oportunidades emergentes en el campo de la educación. Entre estas oportunidades se encuentran la posibilidad de aprovechar las tecnologías educativas para mejorar la calidad

de la enseñanza, así como la promoción de enfoques pedagógicos innovadores que fomenten el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Estas oportunidades no solo tienen el potencial de transformar la práctica educativa, sino también de mejorar significativamente los resultados del aprendizaje de los estudiantes.

Es importante destacar que este análisis no solo se centra en los desafíos y oportunidades específicos de la Licenciatura en Educación, sino que también tiene un impacto más amplio en el desarrollo científico. Al proporcionar una visión detallada y crítica de la situación actual de la educación, este trabajo contribuye al avance del conocimiento en el campo de la educación y ofrece una base sólida para futuras investigaciones.

El estudio de los desafíos y oportunidades en la Licenciatura en Educación es esencial para promover mejoras significativas en la formación de profesionales de la educación y en la calidad de la enseñanza. Al abordar estos desafíos y capitalizar las oportunidades identificadas, podemos avanzar hacia un sistema educativo más inclusivo, equitativo y efectivo, que beneficie a las generaciones presentes y futuras.

REFERENCIAS

- Area-Moreira, M., Hernández-Rivero, V., & Sosa-Alonso, J. J. (2016). Modelos de integración didáctica de las TIC en el aula. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 24(47), 79-87. http://educa.fcc.org.br/scielo.php?pid=S1988-32932016000200079&script=sci_abstract
- Bejarano, M. A. G. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9. <http://201.159.222.115/index.php/innova/article/view/7>
- Campos Retana, R. (2021). Modelos de integración de la tecnología en la educación de personas que desempeñan funciones ejecutivas y de dirección: el TPACK y el SAMR. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(1), 429-456. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032021000100429

- Domínguez, C. A. G., & Castro, C. A. S. (2018). La atención a la diversidad estudiantil para el cumplimiento de la Agenda 2030. CIENCIAS PEDAGÓGICAS, 11(3), 82-91. <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/143>
- Jaramillo, P., Castañeda, P., & Pimienta, M. (2009). Qué hacer con la tecnología en el aula: inventario de usos de las TIC para aprender y enseñar. Educación y educadores, 12(2), 159-179. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942009000200012&script=sci_arttext
- Salazar, N. A. (2021). Atención a la diversidad estudiantil en la virtualidad: desafíos docentes. Revista peruana de investigación e innovación educativa, 1(3). <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/repiie/article/download/21727/17470/75633>